

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY TERCERA PARTE

29 de enero de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En la segunda parte de esta serie de prédicas sobre nuestra preparación para la venida de Jesucristo nuestro Rey, hablamos de dos puntos más en esta preparación: Poner la mirada en las cosas celestiales y no en las terrenales y estar atentos a las señales de los tiempos.

La Iglesia debe estar expectante, preparada y lista para partir con Cristo cuando suene la trompeta de la santa convocación; estar listos es tener el anhelo ferviente todos los días por el regreso del Señor en las nubes por su Iglesia, orando siempre como nos enseñan Las Escrituras: "Ven Señor Jesús". Estar listos es estar en santidad viviendo según la Palabra de Dios, rechazando las costumbres del mundo, odiando el pecado. Estar listos es tener las lámparas encendidas llenas de aceite, es decir, llenos del Espíritu

Santo de Dios, llenos de la Palabra de Dios. Estar listos es apresurarnos para la venida del Señor, sirviéndole en la predicación de su Palabra a todos los perdidos para que sean salvos y sean librados de la ira venidera, del juicio de Dios sobre la humanidad, de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero. De tal manera mis hermanos que todos los días debemos preguntarnos en oración sincera: ¿Estoy listo para partir con Cristo en el Rapto? ¿estoy en santidad, en obediencia al Señor? ¿cómo está mi lámpara, está llena de aceite? Estas preguntas debemos hacerlas en sincera humillación delante del Señor, porque Él conoce nuestros corazones, nos conoce completamente.

El Señor le está diciendo a la Iglesia: ¡Despierta!, mira las señales de los tiempos, anhela mi venida, ora, clama, ayuna, vela. Bienaventurado los que el Señor halle velando. ¡Aleluya! El Señor le está diciendo a la Iglesia: Cambia tu perspectiva temporal, deja la visión de lo efímero, de lo transitorio, de lo pasajero; toma mi perspectiva del tiempo: Mi tiempo es eterno; mira hacia adelante, hacia la eternidad. Te dice el Señor: Yo puse la eternidad en tu corazón, entiende, trae sabiduría a tu corazón para que sepas lo que yo he puesto en tu corazón; he puesto en ti la eternidad.

En la prédica pasada¹ hablamos de las señales de los tiempos a los que debemos estar atentos, como la Iglesia que vela, que no está dormida; dentro de las señales vimos:

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 22 de enero). Preparándonos para la venida del Rey parte 2. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/c5-xaPFwISg>

- (1) El mundo se burla y está en sus asuntos, viviendo su vida a espaldas de Dios; en medio de la perversidad, la violencia y la maldad. Se ha cumplido la profecía que habla de los días de Noé.
- (2) Como en los días de Lot; días de Sodoma y Gomorra. Recordemos el pasaje. Leamos Lucas 17: 26-30:

²⁶ Como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del Hombre.

²⁷ Comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que entró Noé en el arca, y vino el diluvio y los destruyó a todos.

²⁸ Asimismo como sucedió en los días de Lot; comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban;

²⁹ mas el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos.

³⁰ Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste.

Es impactante cómo el Señor Jesucristo describe con precisión la época actual. "Como en los días de Noé" (Lc. 17: 26) caracterizado porque la gente no quería saber nada de Dios y "comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento" (Lc.17: 27). Usted sale cualquier día y en especial los fines de semana y ve los lugares llenos de gente comiendo y bebiendo. Como los días de Lot, días de sodomía, de homosexualismo aceptado socialmente, práctica considerada muy buena por la sociedad, igual que en este tiempo en que vemos con dolor cómo muchos países aceptan legalmente el matrimonio homosexual y la adopción de niños por estos. Pero notemos que Lucas da otra descripción más de los días de Lot: Dice: "comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban..." (Lc.17: 28) hoy estamos en una sociedad de consumo, como lo describe la Biblia.

La otra señal que mencionamos es:

- (3) El escenario religioso: La apostasía en la Iglesia y la preparación de Israel para recibir al Mesías el cual para ellos vendrá por primera vez, porque rechazaron al Señor Jesucristo.

La Iglesia que se ha desviado tras la mercadería de la Palabra; e Israel que ya tiene todo listo para la construcción del templo, los utensilios, las vestiduras de los sacerdotes, el velo que separa el Lugar Santo del Lugar Santísimo; y uno de los elementos más importantes, el altar del holocausto donde se hacían los sacrificios; y los animales, la vaca alazana o vaca roja. Lo único que hace falta es el arca de la alianza. La señal de la construcción del templo es una de las más importantes con respecto al inicio de la Tribulación y la Segunda Venida de Cristo al final de este período de juicio. Veamos algunos pasajes que corroboran que, durante la Tribulación, probablemente al inicio de ésta, Israel construirá el templo. Leamos Daniel 9: 27:

²⁷Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador.

Esta semana de la que habla Daniel es la semana de años correspondiente a los siete años de Tribulación, es decir, la Septuagésima semana de Daniel. Dice que confirmará el pacto, lo cual se refiere al pacto de paz que hará con Israel y con los musulmanes, pacto que les permitirá a los judíos construir su templo. Recordemos que ahora no pueden porque en la explanada del monte del templo, está el Domo de la Roca, tercer lugar considerado sagrado por los musulmanes; y al lado está la mezquita Al-Aqsa, otro lugar

considerado sagrado por ellos. Cercano a estos dos lugares está el Muro de los Lamentos, el lugar más sagrado para los judíos, única parte que quedó del Templo de Jerusalén que fue destruido.

Daniel 9: 27 dice que a la mitad de la semana el príncipe que ha de venir, referido al anticristo, hará cesar el sacrificio y la ofrenda; cuando se habla de sacrificio y ofrenda, se está señalando el templo ya edificado, porque los judíos sólo realizan el sacrificio allí. La mitad de la semana se refiere a los tres años y medio de la Tribulación en los que el anticristo se hará pasar por Dios y pondrá la abominación desoladora de la que habló Daniel y que menciona el Señor Jesucristo en Mateo 24: 15-21:

¹⁵ Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda),

¹⁶ entonces los que estén en Judea, huyan a los montes.

¹⁷ El que esté en la azotea, no descienda para tomar algo de su casa;

¹⁸ y el que esté en el campo, no vuelva atrás para tomar su capa.

¹⁹ Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días!

²⁰ ¡Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en día de reposo;

²¹ porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá.

De este templo y de estos acontecimientos del anticristo se refiere Pablo en 2 Tesalonicenses 2 al cual llama el hombre de pecado, el hijo de perdición: Leamos 2 Tesalonicenses 2 (resaltado nuestro):

³ Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste **el hombre de pecado, el hijo de perdición,**

⁴ el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que **se sienta en el templo de Dios como Dios,** haciéndose pasar por Dios.

Este tercer templo como señal clara de los últimos tiempos se menciona en Apocalipsis 11: 1-2 (resaltado nuestro):

¹ Entonces me fue dada una caña semejante a una vara de medir, y se me dijo: Levántate, **y mide el templo de Dios**, y el altar, y a los que adoran en él.

² Pero el patio que está fuera del templo déjalo aparte, y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles; y ellos hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses.

Este es el tercer templo que se construirá durante la Tribulación, por Israel con el anticristo, como producto del pacto o tratado de paz con los musulmanes.

Hermanos, ya todo lo necesario para el templo está listo; Israel está esperando para construirlo y ya el sanedrín les ha pedido a los presidentes Trump y Putin que ayuden a construirlo. Ellos ven como una respuesta de Dios que Trump se haya subido a la presidencia y que tenga buenas relaciones con Putin de Rusia. Veamos ahora otra de las señales de los últimos tiempos:

- (4) El escenario geopolítico: Otra señal clara a la que debemos estar atentos es el geopolítico.

La Biblia enseña la centralidad de Israel como nación al final de los tiempos en relación con las otras naciones. Cuando Israel estuvo disperso en las otras naciones, esta profecía parecía imposible de cumplirse; pero después de 1948 cuando se le dio reconocimiento a Israel como estado, y muchos judíos regresaron a su tierra, la profecía inició su cumplimiento. Sabemos el conflicto árabe-israelí que ha causado tensiones en todo el mundo y sigue siendo un tema en el que todas las naciones tienen puesta su mirada. En este

momento tenemos que Israel es estado, cumpliéndose la Palabra profética de que la higuera, que representa a Israel, reverdecería y que Dios recogería a su pueblo para llevarlo a su tierra: Leamos Mateo 24: 32-33:

³² De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca.

³³ Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas.

Ezequiel profetizó sobre el regreso de Israel a su tierra, pero en desobediencia, lo cual ocurrió después de 1948; el otro retorno, en obediencia es el que se cumplirá en el Milenio. Veamos el retorno en desobediencia que es lo que acontece en este tiempo. Leamos Ezequiel 20: 33-36:

³³ Vivo yo, dice Jehová el Señor, que con mano fuerte y brazo extendido, y enojo derramado, he de reinar sobre vosotros;

³⁴ y os sacaré de entre los pueblos, y os reuniré de las tierras en que estáis esparcidos, con mano fuerte y brazo extendido, y enojo derramado;

³⁵ y os traeré al desierto de los pueblos, y allí litigaré con vosotros cara a cara.

³⁶ Como litigué con vuestros padres en el desierto de la tierra de Egipto, así litigaré con vosotros, dice Jehová el Señor.

El otro evento geopolítico como señal del fin de los tiempos es la situación actual de Israel rodeada de naciones enemigas, lo cual fue profetizado por el Señor en su Palabra en Ezequiel 36, leamos los versículos 3-4

³ profetiza, por tanto, y di: Así ha dicho Jehová el Señor: Por cuanto os asolaron y os tragan de todas partes, para que fueseis heredad de las otras naciones, y se os ha hecho caer en boca de habladores y ser el oprobio de los pueblos,

⁴ por tanto, montes de Israel, oíd palabra de Jehová el Señor: Así ha dicho Jehová el Señor a los montes y a los collados, a los arroyos y a los valles, a las ruinas y asolamientos y a las ciudades desamparadas, que fueron puestas por botín y escarnio de las otras naciones alrededor...

Leamos los versículos 6 y 7:

⁶Por tanto, profetiza sobre la tierra de Israel, y di a los montes y a los collados, y a los arroyos y a los valles: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, en mi celo y en mi furor he hablado, por cuanto habéis llevado el oprobio de las naciones.

⁷Por lo cual así ha dicho Jehová el Señor: Yo he alzado mi mano, he jurado que las naciones que están a vuestro alrededor han de llevar su afrenta.

En este escenario geopolítico la señal de la restauración del imperio romano se ha cumplido en este tiempo. Este imperio estaba levantado en la Primera Venida de Cristo y lo estará en la Segunda Venida. De esto nos habla Daniel 2 llamándolo el cuarto imperio: Leamos Daniel capítulo 2: 40-43:

⁴⁰Y el cuarto reino será fuerte como hierro; y como el hierro desmenuza y rompe todas las cosas, desmenuzará y quebrantará todo.

⁴¹Y lo que viste de los pies y los dedos, en parte de barro cocido de alfarero y en parte de hierro, será un reino dividido; mas habrá en él algo de la fuerza del hierro, así como viste hierro mezclado con barro cocido.

⁴²Y por ser los dedos de los pies en parte de hierro y en parte de barro cocido, el reino será en parte fuerte, y en parte frágil.

⁴³Así como viste el hierro mezclado con barro, se mezclarán por medio de alianzas humanas; pero no se unirán el uno con el otro, como el hierro no se mezcla con el barro.

(5) Guerras: El Señor Jesucristo habla de esta señal en Mateo 24, leamos:

⁶Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin.

⁷Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino...

Durante la Tribulación ocurrirán guerras; pero antes de este período terrible, acontecerán también guerras. En el siglo XX acontecieron la primera y segunda guerra mundial; de ésta última, cambió la geopolítica mundial. Pero a finales del siglo pasado y lo que va de este siglo en los noticieros vemos guerras y conflictos en todo el mundo, en especial en Europa y Asia. Hoy

vemos la modalidad de guerra del estado islámico que ha vuelto al mundo inseguro.

(6) Los terremotos y las pestes o enfermedades.

Los terremotos ocurrirán durante la Tribulación; dentro de esto ocurrirán dos de grandes magnitudes que cambiarán la geografía del planeta, caerán las grandes ciudades, los montes caerán y las islas huirán. Leamos Apocalipsis 11: 13:

¹³En aquella hora hubo un gran terremoto, y la décima parte de la ciudad se derrumbó, y por el terremoto murieron en número de siete mil hombres; y los demás se aterrorizaron, y dieron gloria al Dios del cielo.

Leamos Apocalipsis 16: 18-20:

¹⁸Entonces hubo relámpagos y voces y truenos, y un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande, cual no lo hubo jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra.

¹⁹Y la gran ciudad fue dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron; y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del ardor de su ira.

²⁰Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados.

Pero antes de la Tribulación una señal clara es el aumento de terremotos en todo el mundo: y justamente esto es lo que ha ocurrido; el aumento de la actividad sísmica. Veamos lo que dice Mateo 24:7-8:

⁷Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares.

⁸Y todo esto será principio de dolores.

De las pestes o enfermedades, sabemos que en estas épocas han surgido el sida, y las diversas pandemias, el ébola, la gripe aviar, el cólera; ahora presenciamos enfermedades nuevas que transmite el mosquito del dengue; enfermedades que se extienden rápidamente.

Cada día vemos que las señales del final de los tiempos se aumentan y se acelera la venida del Señor; en la siguiente prédica terminaremos con las señales para hablar del ministerio de la Iglesia en los últimos tiempos.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla <https://youtu.be/3xBckUHahxg>